



Eva Lootz

HAY dos virtudes que la crítica unánimemente alaba de Eva Lootz, su valentía y honestidad. Estos atributos quedaron meridianamente ejemplificados en el encargo de la creación de una iluminación navideña para grandes avenidas. Lo que en principio pudiera ser un mero ejercicio académico compatible con la verdadera creación artística, en manos de Eva se transforma en una aventura cargada de riesgo: ante este tipo de propuestas existen varias soluciones que implican un progresivo aumento de críticas e incomprensión. La más sencilla de las respuestas sería la recreación de las formas tradicionales dotándolas de un barniz contemporáneo, recordemos la carga emotiva que posee esta iluminación puesto que es uno de los pocos elementos culturales comunes a cualquier ciudadano occidental, unas velas y unas campanas estilizadas resolvían posibles controversias. Toda una trayectoria artística de atrevimiento, de búsqueda audaz y de compromiso bloqueaba tal posibilidad. Cualquier variante a dichos arquetipos está sujeta a la crítica de la población en general como nunca lo ha estado ninguna obra de arte contemporánea, recordemos que es (exagerando sólo un poco) un elemento de obligado consumo universal y por su naturaleza, cargada de sentimentalismo y tradición, absolutamente refractario a la evolución, y, no digamos, a la sustitución de dichos modelos.

De acuerdo con su apuesta vital por el riesgo, Eva Lootz se decidió por la toma del bisturí y la adecuación del encargo a su ideario creativo. De este modo, no sólo cambiaba los arquetipos sino que los sustituía por sus grafías, lo que entroncaba en su preocupación por las relaciones entre materia y lenguaje. Para mayor ruptura, introdujo elementos ajenos al ideario preconcebido para dichas fiestas y, además, estos nuevos conceptos expuestos implicaban a colectivos que participaban de las fiestas de maneras muy diferentes a la tradicional.

Era esa una apuesta temeraria puesto que se ponía en la picota ante el conjunto de la sociedad no sólo la obra de Lootz sino también el arte actual en su totalidad, unas críticas excesivas podían retrotraer décadas la incidencia del arte contemporáneo en los fenómenos populares y tradicionales. Afortunadamente este envite obtuvo una calurosa acogida e incluso las críticas (menores, por otra parte) sirvieron para aumentar la incidencia de la obra, con lo que se puede considerar este un verdadero triunfo tanto para nuestra artista como para el conjunto de los creadores actuales.



Eva Lootz

La vienesa Eva Lootz nació en 1940, en Viena estudió Bellas Artes, Musicología, Cinematografía y Filosofía, aunque se licenció en Dirección de Cine y Televisión. En 1965 se trasladó a Madrid, donde vive y trabaja.

Lootz es una artista verdaderamente multidisciplinar, con obras reconocidas en disciplinas como escultura, instalaciones, dibujo, grabado, fotografía, sonido y vídeo. Ha sido profesora en la Facultad de Bellas Artes de Cuenca y ha impartido cursos y conferencias en Facultades de Bellas Artes de España, Suecia y EE.UU., en el Museo Thyssen Bornemisza, en la Universidad Rey Juan Carlos y en el Museo del Prado.

Su primera exposición individual data de 1973, en la Galería Ovidio de Madrid, dos años más tarde se estrena internacionalmente en la Galería Jasa de Múnich, especialmente reseñables han sido *A Farewell to Isaac Newton*, celebrada en Londres en 1994 y *La lengua de los pájaros*, organizada por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, en el Palacio de Cristal del Retiro de Madrid, en 2002.

Entre sus premios destacan el Nacional de Bellas Artes de 1994 y el Premio Tomás Francisco Prieto de la Real Casa de la Moneda de 2009.

Por su carácter efímero ha de ser especialmente protegido el recuerdo de sus numerosas intervenciones en el espacio público: *NO-MA-DE-JA-DO*, en la isla de la Cartuja (Expo'92), *Endless Flow* (Silkeborg, Dinamarca, 2002), el ejemplar *Proyecto Recoletos* (Madrid, 2004) y *La oreja parlante*, pieza situada en la orilla derecha del río Ebro en Zaragoza (Expo'08).

Plantear a Eva Lootz la creación de un disparate, por la propia significatividad de la palabra y las asociaciones que emanan de la misma y por su interés en “imbricar los nombres de las cosas con lo mítico, en un largo proceso histórico de confrontación del hombre con la materia”, era garantía de calidad del resultado. Siguiendo la pauta del maestro ella nos muestra el horror de la esclavitud sexual, en el que incidía en la serie de Los Caprichos, y el enorme incremento que desde la época de la crítica goyesca se ha producido, con este fin, en lugar de mostrarnos mujeres concretas, Eva se sirve de un diagrama para, desde la frialdad, señalar el cruel destino de multitud de mujeres. Por estos motivos, al estar absolutamente integrada en las premisas creativas de Eva Lootz, este Disparate de Fuentetodos ha de ser considerada verdadera obra mayor.

ARTISTA **Eva Lootz**

Disparate N° / Título / Año **58** / **El gran disparate** / **2010**

Medidas soporte(s) / Soporte(s) **380 x 530 mm / Infografía, texto y matriz digital**

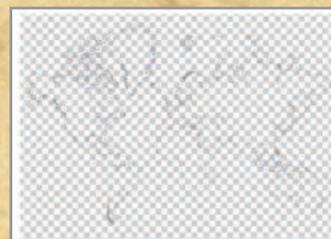
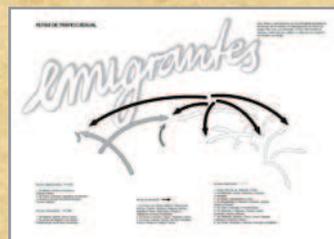
Técnica / Tinta(s) **Impresión sobre algodón**

Medidas papel / Papel **380 x 530 mm / Papel Somerset, Velvet Enhanced, 330 gr.**

Número ejemplares tirados **Edición de 60 ejemplares del 1/75 al 75/75, 5 P/A, 7 H/C y 2 P/T**

Estampación / Taller **Franja Fotográfica**

Editor **Fundación Fuentetodos Goya**



PREPARATORIOS

RUTAS DE TRÁFICO SEXUAL

Asia, África y Latinoamérica son los principales proveedores de Europa. De la miseria y la desesperación se nutren los países más ricos, que alimentan un flujo interminable de mujeres y niños que son cedidos a redes que los compran y los venden a su antojo.

